

He aquí, pues, una verdadera "guía Michelin" para aquellos buscadores sinceros de Dios que tratan de explorar lo que el autor denomina "la tierra del misterio". He aquí una "guía" escrita por un verdadero creyente que aúna la ciencia, la fe y el compromiso.

P. BARRADO FERNÁNDEZ

José Miguel ODERO, *Teología de la fe. Una aproximación al misterio de la fe cristiana* (Pamplona, Eunat-Universidad de Navarra, 1997) 242 p. ISBN 84-7768-084-1.

El profesor José Miguel Odero, de la Universidad de Navarra, dedica esta obra a profundizar en la naturaleza de la fe, estudiando algunas cuestiones primordiales de esta realidad fundamental para la vida cristiana. Divide la obra en once capítulos, siendo los dedicados a la investigación de la naturaleza de la fe, a su estatuto epistemológico y a su peculiar psicología los más importantes. Partiendo de que la fe es un misterio, es lógico que el autor comience su estudio analizando lo que nos dice la Biblia sobre el particular. En ésta la fe "aparece como la respuesta humana a la revelación divina salvadora. La fe es la reacción libre de aquellos hombres que deciden corresponder a la iniciativa de Dios que se revela" (p. 20).

Seguidamente hace un recorrido histórico por la enseñanza de los Padres de la Iglesia y los teólogos de la Edad Media.

Estudia asimismo la doctrina sobre la fe enseñada por el II Concilio de Orange contra los semipelagianos, la enseñanza de Trento saliendo al paso de las teorías de los reformadores sobre la "fe fiducial", la enseñanza sobre la fe del Concilio Vaticano I en la Constitución dogmática *Dei Filius* contra los errores racionalistas, semirracionalistas y fideístas. Asimismo se analiza, ya en el siglo XX, el magisterio de la Iglesia con motivo de la crisis modernista, y expone también la doctrina del Vaticano II, en especial en su Constitución dogmática *Dei Verbum*.

La reflexión que hace sobre el estatuto epistemológico de la fe presenta un gran interés. Examina principalmente la doctrina de Tomás de Aquino y en "diálogo" con Kant. Para Tomás de Aquino, la fe, hábito operativo intelectual y voluntario, se asemeja formalmente a la ciencia, en cuanto comporta adhesión firme y certeza, pero difiere de ella porque su objeto es inevidente. La relación personal entre el hombre y Dios que se establece en la fe cristiana fue para Kant algo inaudito (p. 99)

El papel de la voluntad y del entendimiento en el acto de fe se pone de relieve en el capítulo IV de la obra. La fe es una respuesta interior a la Palabra de Dios en la esfera del pensamiento y de la voluntad del ser humano. Mediante la revelación y el don de la fe, Dios salvador se acerca al hombre, y la misma Verdad

divina —origen de toda verdad— ofrece un apoyo incommovible al entendimiento humano para orientar su existencia (p. 113).

Muy buenas me parecen las reflexiones que hace acerca de "felicidad y fe cristiana" (c. V) y de cómo debe entenderse la "experiencia de fe" (c. VI).

El capítulo VIII de la obra nos parece fundamental para el conjunto de la misma, y creemos que es uno de los más logrados. Versa sobre la *razonabilidad de la fe*. Dios, con su gracia, es el autor principal de la fe, el motor sobrenatural de todo el proceso hacia el acto de fe. Pero la gracia invisible se sirve de causas segundas, de los signos de *credibilidad*. Con los signos de credibilidad, el hombre se plantea si es bueno, si es un deber creer sin reservas en Dios y así poder salvarse. La respuesta positiva que da el entendimiento es el juicio práctico de *credentidad*. Para dar esa respuesta es necesario que la gracia de Dios se adelante y nos ayude (*Dei Verbum*, 5). Por eso, el único motivo de la fe es Dios mismo, es la autoridad de Dios que revela. Pero, al articularse en una serie de *razones* intelectuales, no es un acto ciego, sino *razonable* ("*rationabile obsequium fidei*", *razonabilidad de la fe*).

La fe tiene un carácter teologal y eclesial (c. IX). Es objetivamente *teocéntrica*. Es un don divino, procede de Dios y a él conduce. El cristiano se adhiere a Dios, Verdad y Bondad infinitas. Por parte del hombre, la fe es *respuesta* a la salvación ofrecida por Dios. Es *encuentro, adhesión, compromiso, alianza con Dios*.

Pero el creyente recibe de la Iglesia el contenido de su fe y por ella entra en la *comunión* con Dios y con los demás miembros de la Iglesia. De ahí el carácter eclesial de la fe.

El último capítulo se dedica al estudio de la *fe y pneumatología en Dei Verbum*. La acción del Espíritu prepara y se encuentra presente en la creación de la fe en el hombre; gratuitamente comunica al querer y a la inteligencia del hombre la capacidad de consentir a la invitación de Dios revelador y creerle (p. 239).

Estas breves anotaciones pueden servir para captar la importancia de la obra que presentamos. El profesor Odero se muestra gran conocedor de la materia, tanto en la parte histórica como en la especulativa, avalando sus afirmaciones con un rico aparato crítico muy al día. Su "diálogo" con Kant y con pensadores de la Ilustración y del "modernismo" le sirven tanto para descubrir sus fallos como para resaltar los auténticos componentes de la fe cristiana: su génesis, su estatuto epistemológico, su psicología, etc., como hemos ido anotando anteriormente. En todo ello se descubre la novedad radical de la fe cristiana.